

El arte azteca y el don de la purificación

Loredana GRIGORE - MICLEA

Universidad Técnica de Construcciones de Bucarest

Resumen

Frida Kahlo es probablemente una de las representantes más insignes del arte contemporáneo internacional y seguramente la artista suprema que los aztecas habrán dado a México. Su obra es resplandeciente y lo que deslumbra es la paradoja resultada de la compenetración de lo real y de lo maravilloso, del paraíso y del abismo, de la paz y de la guerra, de la felicidad y de la desgracia. Su vida fue impresionante debido a las múltiples facetas de su personalidad y su filosofía de vida es tan difícil de decodificar como la de su arte o la de sus pinturas. La metáfora del color rojo en su forma de pintar demuestra que Frida Kahlo poseía el don de la purificación, como también el hecho de que para la insigne pintora mexicana, su arte fue una inmensa alegría, pero también un desmesurado dolor. El objetivo de esta investigación es descifrar el significado del color rojo empleado por la artista en su obra y testimoniar su enlace con el antiguo arte mexicano.

Palabras clave

el arte azteca, el color rojo, decodificar, el don de la purificación, la metáfora, la pintura de Frida.

1. Introducción. La motivación y los objetivos de la investigación.

El objetivo de esta investigación es despertar las conciencias y brindarle su merecido homenaje a una gran artista cuya obra es resplandeciente y deslumbrante, siendo la paradoja resultada de la compenetración de lo real y de lo maravilloso, del paraíso y del abismo, de la paz y de la guerra, de la felicidad y de la desgracia. Frida Kahlo es probablemente una de las representantes más insignes del arte contemporáneo internacional y seguramente la artista suprema que los aztecas habrán dado a México. Su personalidad me marcó como ser humano y su forma de pintar me hizo comprender de una forma distinta la pintura. Mediante esta investigación me propuse descifrar el significado del color rojo empleado por la artista en su obra y testimoniar su enlace con el antiguo arte mexicano. La metáfora del color rojo en su forma de pintar demuestra que Frida Kahlo poseía el don de la purificación, como también el hecho de que para la insigne pintora mexicana, su arte fue una inmensa alegría, pero también un desmesurado dolor. (Collard 2005: 9) Su vida fue impresionante debido a las múltiples facetas de su personalidad y su filosofía de vida es tan difícil de decodificar como la de su arte o la de sus pinturas. La motivación de la investigación incumbe la autenticidad del ser humano visto como una entidad eterna; la mitad de esta eternidad la experimenta ocupando su lugar en la tierra y la otra mitad la experimenta también

ocupando su lugar pero esta vez en el más allá. Resulta que las creaciones de Frida Kahlo se manifiestan como la evidencia de un cruce entre la tierra y el más allá. Es en el ámbito de Frida donde nos preparamos para el otro mundo, y se nos muestra el camino. Es ella la que nos sugiere el elemento mágico de una luz muy íntima, muy nuestra, a la que anhelamos y por la cual luchamos durante toda la vida, pero a este elemento logramos tenerlo solamente en el más allá, justo cuando hallamos la tranquilidad, la paz y reflexionamos y nos alegramos y nos llenamos de gloria, contentos y felices de todo lo que hemos podido lograr en la tierra.

2. El desarrollo del estudio: El arte azteca y el don de la purificación

A través de sus creaciones deslumbrantes Frida Kahlo va lanzando reflexiones incómodas y va rompiendo paradigmas porque nos señala múltiples conexiones que podríamos hacer a lo largo del tiempo y que podrían cambiar, tal vez, la percepción de la realidad de nuestro mundo, en el cual vivimos y que hoy día es todavía bastante limitado. Frida Kahlo es una persona privilegiada, consentida, es un signo de Dios en la tierra, un mensajero, una señal guiada según leyes expresadas a través de su arte de pintar en una manera particular. Se trata de tres manifestaciones de la personalidad humana, pero que no pueden ser detectadas de antemano por los sentidos. En la etapa de cada manifestación el ser humano atraviesa los ciclos naturales, uno por uno, hasta su origen, en donde, consciente o inconscientemente, puede entrar en contacto directamente con este origen y va más adelante hasta evadirse del espacio. Y evadirse del espacio significa también evadirse del tiempo. En un cierto momento determinado, en un cierto punto y bajo ciertas condiciones, el ser humano se vuelve un visionario – pero el visionario de la vida sus padres de antes de su nacimiento; un visionario de su propia vida, pero también un visionario de la vida que hay después de él y un visionario de la vida del más allá. (Andrieș 2001: 12) Lo mismo sucedió con Frida. Y de esta forma, las tres Fridas pintaron según la manifestación de las tres personalidades de la Frida primeriza. Las Fridas pintaban bajo la forma de una especie de delirio. Se trata de la búsqueda de un estado que permite la integración en los ritmos, en las vibraciones del universo. Se podrá hacer el traspaso a la conscienteización de los instintos, a la iniciación. Durante este viaje, la artista, aferrada a su soledad, sola consigo misma, siente la ilusión de sus propias creaciones y se ve capturada por sus propias ilusiones. Durante su viaje de iniciación Frida logra transformar la iniciación instintual en una iniciación consciente, racional, activa y el resultado es el de una revelación. El parcurso iniciático se convierte en el modelo de un logro estético. Pero la sabia que dirigió este proceso deseaba otra cosa, no solamente un logro estético porque ella no generaba solo arte, sino también magia. Era una mujer - maga. Ella trató de construir un universo distinto, un mundo diferente y lo consiguió, teniendo mediante sí misma un poder sobre la vida y sobre la muerte, sobre la gente, un poder de la transformación, un poder del traslado del ser humano, un poder de cruzar de un mundo al otro. Esta sutil propuesta de diseñar una armonía entre la tierra y el más allá incita los sentidos comunes y sutiles del ser humano. Este es el arte de Frida Kahlo, la filosofía de su creación, ya que sus pinturas son la suma de unas fórmulas mágicas, el enamoramiento, el deseo carnal, la lujuria, el placer del juego y de los sentimientos, las ilusiones, como también la

necesidad de la selección, de lo concreto, del desafío, de las ideales, de la lucha, de la felicidad y de la tristeza vistas como un todo natural, normal, unitario. (Blavatsky 1996: 21) Ella y solamente ella en esta posición única y suprema de mujer - maga, de mujer - ocultista logra revolucionar el arte de la pintura. Y el color - protagonista de su pintura es el rojo, la estrella de su simbolismo y ella al pintar con rojo, pinta con sangre; hablamos del rojo elevador, benefactor, la sangre que purifica, que cura y fortalece. La purificación espiritual y corporal se puede realizar mediante una fórmula mágica dada por la relación entre sangre caliente y la sabiduría del rojo. La sangre tiene una connotación positiva en toda la creación de Frida Kahlo porque va gobernando su universo femenino / masculino y viceversa, siendo la más insigne herencia que ella recibió de su amplia cultura mexicana, cultura que mantendrá para siempre el tesoro najoatl heredado de la civilización azteca. Es por eso que sus pinturas: *Mi nacimiento* (1932), *Henry Ford Hospital* (1932), *Unos cuantos piquetitos* (1935), *Las dos Fridas* (1939), *La columna rota* (1944), *Moises* (1945) son únicos, resplandecientes, llenos de vitalidad, esa vitalidad y esa determinación del ser humano que no se rinde y tampoco renuncia porque aunque siente correr la sangre por sus venas y se rige por el rumbo que va trazando su sangre – es decir, fuerza, decisión, lucha, creación – el rojo del triunfador y del deslumbrador. (Mander 1997: 33) Su simbolismo como huella de toda su actividad creadora, como también su temática atrevida e incitante, fueron consideradas tabú en la sociedad de América Latina y de América del Norte de esa época, unas sociedades regidas por el puritanismo. Aunque la mayoría de las mujeres artistas optaron por emplear la alegoría, sobre todo en los temas relacionados con la sangre, en el siglo XX y el siglo XXI, todavía habían bastantes reticencias en este sentido. El color rojo y la sangre son los dos atributos del ideal que embellece, completa y llena de resplandor a una mujer. El protagonismo femenino irrumpe y una insigne serie de artistas investiga este fenómeno y busca traer en primera fila la genealogía simbólica de la sangre - Judy Chicago, Ellen Gallagher, Gina Page și Hannah Wilke. En esta contextualidad, las cicatrices espirituales y corporales diferencian a la belleza perfecta, impuesta a la mujer en el arte - una falsa inocencia angelical determinada culturalmente – de la belleza concreta, real y verdadera. (Gardels 1998: 42) Y las mujeres señalarán mediante su arte el poder supremo de la sangre: la vida y la muerte que se entrelazan y se confunden. La sangre es un símbolo mágico, alquímico por excelencia. (Leadbleater 2004: 18) Por su naturaleza, pertenece al simbolismo genérico relacionado con el color rojo – el símbolo fundamental del principio vital, que con su fuerza y su brillo es explosivo, tónico, incitando a la acción y difundiendo su resplandor por doquiera; representa la alquimia de Frida que nos va direccionando hacia el color de lo más recóndito del ser humano, justo en la hoguera del vientre de la mujer, en el fuego alquímico de la etapa rubedo en la cual se produce la cocción, la concepción, la regeneración de la obra. Este rojo sagrado y secreto es el misterio mismo de la vida, escondido en las profundidades de la oscuridad del océano primordial que la iniciada Frida Kahlo, en su infinita generosidad, emplea en sus pinturas para que nosotros lo podamos ver, percibir y sentir. Es el color del alma, del libido, del corazón, pero también el color de la ciencia, del conocimiento

esotérico prohibido a los no iniciados y que los sabios procuran mantener oculto bajo la capa. En las antiguas civilizaciones mexicanas Olmeca y Tolteca, civilizaciones anteriores a la civilización azteca, representa la matriz en donde la vida y la muerte se entrelazan. El color rojo de la sangre profunda, pura, original, es la condición de la vida; la acción, la imagen del ardor y de la belleza, de la fuerza impulsiva y generosa, de la juventud, de la salud, de la riqueza, del Eros libre y triunfante. De color rojo eran los adornos que usaban los jóvenes indígenas de las Américas para que este color estimule las fuerzas guerreras y para que despierte los deseos de la carne. Además, el color rojo es también el color de Dionisio (Segal 1997: 60), visto como color liberador y orgiástico. La sangre es el motor de la vida. En el registro bíblico la sangre es la vida misma y es el principio de la regeneración. El fantástico Dionisio es el atormentado por los misterios, el Dios que padece dentro de su ser las pasiones de la individuación, el Dios del cual mitos maravillosos cuentan que en su niñez hubo una procesión en la cual fue cortado en pedazos por los titanes, y que luego, en este estado, fue venerado bajo otro nombre; la leyenda sugiere que este despedazamiento (es decir, las auténticas pasiones dionisiacas) puede ser asemejado con una conversión en agua, tierra, fuego y aire y por consiguiente, hay que percibir el estado de individuación como la fuente y la causa primordial de todo sufrimiento, es decir como algo condenable en sí. Precisamente de la sonrisa de este Dionisio nacieron los dioses olímpicos y de sus lágrimas nacieron los seres humanos; de esta forma, en su existencia de dios despedazado, Dionisio tiene doble naturaleza – la de un demonio cruel y salvaje y la de un soberano tierno y misericordioso. Él puede ser laberíntico y monstruoso, con múltiples personalidades, con una infinidad de yoses pero siempre atormentado por el fantasma del cuerpo despedazado. Bajo el imperio de la simbolística dionisiaca, el ser humano se convierte en obra de arte, por la complejidad de sus vivencias, de sus intentos, de sus estados anímicos, el ser humano se vuelve existencial, con sed de conocimiento y de provocaciones iniciáticas; el ser humano se hallará, pues, sumido en una exaltación suprema de todas sus atribuciones simbólicas. Es el momento en el que el individuo se olvida de sí mismo y encontrará su perdición tras el impulso de las provocaciones sin fin. (Nietzsche 1991: 142) Además, la forma de pintar de Frida Kahlo, me hace pensar también en el símbolo regenerativo - la sangre – el licor mágico, el líquido supremo, la sangre fresca brotada tras la trituration, la sangre pura, benefactora, purificadora y eternamente salvadora. El color en sí de la sangre significa salvación – el rojo es el color simbólico del sol y del oro filosófico, del elemento fuego; la púrpura real; la tercera y última etapa de la obra: rubedo, cuando el contenido se transforma en un polvo rojo, una pólvora de protección; la elaboración del mercurio filosófico y la etapa dominada por el sol – oro. La leyenda cuenta que la sangre divina mezclada con partículas diminutas de la tierra generó vida a los seres humanos. La sangre escurrida de la herida de Cristo en la copa Grial y mezclada con agua, es, por excelencia, la bebida de la vida eterna. La sangre es el motor del alma - es la propia Frida, la alegría y la tristeza, el nacimiento, la vida y la muerte, un sinfín de elementos entrelazados. La mayoría de los cuadros de Frida Kahlo parecen desprendidos de una selva con retoques de jardín que sobresalen por ciertos rasgos tenebrosos, rayando el horror, pero que sorprenden con precisión el calor que surge

desde la tierra tras la lluvia. Restos de flores perteneciendo a unos árboles sugieren trozos de cuerpos humanos y hasta órganos humanos, arrancados, quebrantados, machacados, despedazados pero que aún conservan el brillo de la sangre todavía fresca que no tuvo tiempo de secarse. Ciertas imágenes perturbadoras me hacen recordar a Friedrich Nietzsche, a *Also Sprach Zarathustra - Así habló Zaratustra* y a su concepto de machacar y despedazar el cuerpo humano con el fin de desenvolver el alma, descubrirlo, salvarlo, liberarlo. (Nietzsche 1996: 124) Según la percepción de Nietzsche, el yo, se intuye a sí mismo bajo la representación de unos trozos de cuerpo humano dislocados que flotan en una especie de deriva y la imagen del cuerpo despedazado es la del ser humano pero es también la del fantasma del creador. Se trata pues de un emblema alquímico – la putrefacción; las descripciones deben contener paisajes desubicados, fantasmagóricos, amputados mientras que el cuerpo humano entero, total, individual, tiene que ser anulado, aniquilado e importante es ahora la imagen del cuerpo despedazado – el yo auténtico saldrá a luz tras finalizarse el proceso de putrefacción. El elemento fuego es también un elemento alquímico, activo, masculino, una mezcla de las cualidades caliente y seco; principio del movimiento, de la energía, del calor y de la vida; núcleo espiritual, arquetipo del alma. Si pienso en varias secuencias descriptivas de sus cuadros, se podrían distinguir: gritos, silbidos, un silbado llamativo, vibrante, alarmante, sonoro, como también otros ruidos o pasos aterrantes, como si el pleno bosque misterioso estaría poblado de serpientes, bestias u otros animales salvajes o fabulosos. Es tan natural y dionisiaca la descripción de apertura hacia un jardín espeso, boscoso y que tiene la función de un portal de acceso a un universo que corresponde a una visión surrealista. Otra prueba de la modalidad en la que la insigne pintora mexicana impone su interpretación personal a una forma artística, a una teoría o a un mito, es el simbolismo implícito que dan las flores tropicales comparadas con entrañas humanas y restos humanos de los que brota la sangre, como también los gritos tenebrosos de los habitantes de la selva fantasmagórica que destaca en sus cuadros.

3. Conclusiones

Mediante la presente investigación, quise poner de relieve que Frida Kahlo es probablemente una de las representantes más insignes del arte contemporáneo internacional y seguramente la artista suprema que los aztecas habrán dado a México. Su obra es resplandeciente y lo que deslumbra es la paradoja resultada de la compenetración de lo real y de lo maravilloso, del paraíso y del abismo, de la paz y de la guerra, de la felicidad y de la desgracia. Su vida fue impresionante debido a las múltiples facetas de su personalidad y su filosofía de vida es tan difícil de decodificar como la de su arte o la de sus pinturas. La metáfora del color rojo en su forma de pintar demuestra que Frida Kahlo poseía el don de la purificación, como también el hecho de que, para la insigne pintora mexicana, su arte fue una inmensa alegría, pero también un desmesurado dolor. El objetivo de esta investigación es descifrar el significado del color rojo empleado por la artista en su obra y testimoniar su enlace con el antiguo arte mexicano. Una de las principales razones que explican mi atracción deslumbrante en particular y la atracción

inexplicable general hacia la obra de Frida Kahlo, se halla en esta emancipación femenina, una enorme toma de conciencia, por una gran cantidad de mujeres, de las carencias en su educación y atendiendo a la realidad - aparecen en sus cuadros el feminismo y la búsqueda de la libertad por parte de las mujeres; cada una de las Fridas lucha, a su manera, reclamando sus derechos y su igualdad con los hombres. Para el universo de la mujer, es determinante la presencia femenina y la lucha de las mujeres con el fin de aumentar su independencia frente a los valores patriarcales y alcanzar la libertad de expresión. Todos los detalles universales van escondidos en la infinidad de otros detalles. Uno de ellos es la apariencia del otro y así por el estilo. Y a lo mejor un cierto detalle que resulta ser privilegiado, el escogido, a través de su propio don de astucia mental, puede optar por la mejor manera y por un insigne arte, revelador, deslumbrante, descubriendo de esta forma una única verdad, la esencia de todas las cosas.

Bibliografía

- Andrieș, Mihai Gheorghe (2001). *Orizonturi misterioase*. București. Editura Vestala.
- Blavatsky, Helena Ptrowna (1996). *Învățătura secretă*. Leipzig. Editura Zigeip.
- Collard, Franck (2005). *Otrăviri celebre*. București. Editura Artemis.
- Franger, Gaby y Huhle, Rainer (2005). *Fridas Vater. Der Fotograf Guillermo Kahlo [El padre de Frida. El fotógrafo Guillermo Kahlo]* (en alemán). Incluye textos de Juan Coronel Rivera, Cristina Kahlo Alcalá, Helga Prignitz-Poda y Raquel Tribol (1ª edición). Múnich. Schirmer-Mosel.
- Gardels, Nathan (1998). *Schimbarea ordinii globale*. București. Editura Antet.
- Herrera, Hayden (2010) [1983]. *Frida a Biography of Frida Kahlo [Frida Kahlo. Ein leidenschaftliches leben]* (en alemán) (4ª edición). Fráncfort del Herrerra, Hayden (1984). *Frida: una biografía de Frida Kahlo*. México City. Diana.
- Kahlo, Isolda P. (2004). *Frida íntima*. México City. Ediciones Dipon y Ediciones Gato Azul.
- Kettenmann, Andrea (1999). *Frida Kahlo*. Bonn. Taschen.
- Leadbleater, Charles W (2004). *Francmasoneria*. București. Editura Herald.
- Mander, van Carel (1977). *Cartea picturilor*. București. Editura Meridiane.
- Martín Lozano, Luis (2007). *Frida Kahlo, El círculo de los afectos*. México City. Cangrejo Editores.
- Mejía Moreno, Raúl (2006). *El simbolismo en la obra de Frida Kahlo "Frida el ser doble o rebis la piedra filosofal"*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma de México.
- Meno: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Nietzsche, Friedrich (1996). *Așa grăit-a Zarathustra*. București. Editura Meridian.
- Nietzsche, Friedrich (1991). *Ecce homo: cum devii ceea ce ești*. București. Editura Centaurus.
- Rodríguez Prampolini, Ida y Enrico, Araceli. (1993). *Presentación. Frida Kahlo. Fantasía de un cuerpo herido*. Guadalajara. Plaza y Valdés.

- Segal, Charles (1997). *Dionysiac Poetics and Euripides' Bacchae*. New Jersey. Princeton.
- Smith Edward, Lucie (1999). *Vidas de los grandes artistas del siglo XX. Frida Kahlo*. Oaxaca. Ediciones Polígrafa.
- VV.AA. (2007). *Frida* (Segunda edición conmemoración de los 100 años del nacimiento de Frida Kahlo edición). México City. Océano.
- VV.AA. (2010). *Frida Kahlo. Sus fotos*. México City. Editorial RM.

Bibliografía web

<https://www.fridakahlo.org/>
<https://www.fridakahlo.org/frida-kahlo-paintings.jsp>
www.frida-kahlo-foundation.org/
https://en.wikipedia.org/wiki/Frida_Kahlo
<https://www.biography.com/people/frida-kahlo-9359496>
www.fridakahlo.it/
www.theartstory.org/artist-kahlo-frida.htm
www.fridakahlofans.com/
www.fridakahlocorporation.com/
<https://www.artsy.net/artist/frida-kahlo>
www.heard.org/exhibits/frida-kahlo-diego-rivera/
www.museofridakahlo.org.mx/
<https://www.britannica.com/biography/Frida-Kahlo>
<https://www.artgallery.nsw.gov.au/.../frida-kahlo-diego-river>
www.bbc.com/news/world-latin-america-37998514
<https://www.khanacademy.org/.../frida-kahlo-frida-and-diego-ri>
<https://www.google.com/culturalinstitute/collection/museo-frida-kahlo>
www.fkhs.org
www.thedali.org/press-room/frida-kahlo-dali/
<https://www.sfmoma.org/exhibition/frida-kahlo/>
<https://qz.com/.../video-over-1000-frida-kahlos-celebrated-t>
www.pbs.org/weta/fridakahlo/life/
<https://www.pbslearningmedia.org/.../the-life-and-times-of-fr>
www.dailymail.co.uk/.../We-ve-got-Frida-Kahlo-paintings-w
<https://www.dma.org › Art › Exhibitions>
www.vijayprashad.org/frida-kahlo-sari
<https://nmwa.org/explore/artist-profiles/frida-kahlo>
www.arthistoryarchive.com/arthistory/.../Frida-Kahlo.html
www.artcyclopedia.com/artists/kahlo_frida.html
<https://globetotting.com/mexico-city-kids-frida-kahlo-museu>